

Aproximación a un poeta turco contemporáneo: İlhan Berk

Panorama general

En 1839 tiene lugar en Turquía un movimiento de reforma política y social, el Tanzimat, cuyo empuje alcanza a la literatura, iniciándose entonces un proceso evolutivo que casi cien años después dará como resultado un esplendoroso renacer, concretamente en el terreno de la poesía. Durante muchos siglos coexistieron en la poesía turca dos corrientes claramente diferenciadas, la llamada poesía de Corte o de Diwán, cultivada en las esferas aristocráticas e intelectuales, y la popular, propia por una parte de los trovadores, que improvisaban acompañándose de un instrumento, y por otro de los místicos derviches. Si éstos escribían siguiendo el metro silábico preislámico, y la creación de los trovadores se estructuraba en estrofas de cuatro versos de rima flexible (*Kosma*) la poesía de Diwán —que fue la verdaderamente representativa—, por sus orígenes vinculada a la poesía del Islam oriental, árabe y persa, adoptó el discurso rimado y métrico que caracterizaba a dicha poesía, utilizando incluso los metros cuantitativos (*aruz*), aunque el idioma turco carecía de vocales largas naturales. El poema «estaba formado por *misra*, versos métricos, de ritmo idéntico. La base del poema era el *beyt* o dístico, una unidad autosuficiente en cuanto a sintaxis y contenido, con una leve conexión con los otros dísticos, exceptuando lo referente al metro y la rima»¹. Las dos características principales de la poesía de Diwán eran los juegos de palabras y los juegos de sonidos, y el idioma utilizado —al contrario que en la poesía popular que estaba escrita en turco puro— una mezcla de turco, persa y árabe.

Esta estrecha vinculación a Oriente empezó a perder su carácter exclusivo en la época del Tanzimat, si bien «su empuje occidentalista —dice Solimán Salon² / .../ no pudo alcanzar una verdadera síntesis». Sencillamente se abría una rendija que dejaba correr nuevos vientos. En 1859 se publicaron las primeras traducciones al turco de poesía francesa, poesía cuya influencia sería decisiva. Dos son los nombres que hay que señalar en relación a este momento: Abdülhak Hâmit Tarhan (1851-1937), que fue el primero en romper con el empleo de la *misra* y utilizar formas más fluidas, y Tervik Firket (1867-1915), el gran poeta del movimiento Nueva Literatura. En la evolución de la trayectoria por ellos iniciada fue fundamental la fundación de la República turca, que tuvo lugar tras la Guerra de Independencia (1920-1923). «El imperio desmembrado se ve reducido a su elemento esencial, original: el turco. El pueblo turco se vuelve hacia

¹ Nermin Menemencioglu, *The Penguin Book of Turkish Verse*, Londres, 1978, pág. 38.

² Poetas Turcos Contemporáneos, *Madrid, Ediciones Rialp*, 1959, pág. 12.

sí mismo. La lengua turca vuelve a entronizarse. Al mismo tiempo, después de 1923, la poesía turca recupera su personalidad. En efecto, durante los años siguientes, el verso silábico sustituye definitivamente al verso métrico»³. Surge entonces el movimiento poético *Fedjri-Ati* (Aurora del porvenir), encabezado por Ahmet Hasim. Introdutor, junto a Yahya Kemal del simbolismo y las demás corrientes europeas del momento en la poesía de su país. Ahmet Hasim, sin rechazar el libre uso de elementos árabes y persas, buscaba la expresión de estados de ánimo, adoptando la imagen como vehículo del contenido emocional del poema. Su influencia en la poesía turca actual ha sido considerable. Yahya Kemal, a su vez, utilizando un verso clásico, reflejó en sus poemas la simbiosis del ritmo, fraseología e imágenes antiguas con el lenguaje hablado, y dijo de sí mismo que era «el futuro con raíces en el pasado»⁴.

El primer poeta que escribió en verso libre, sin embargo, fue Nazim Hikmet, en su libro *835 líneas* (1929), constituyendo su obra a la vez una reacción a la poesía clásica y a la nacionalista, que carecía de originalidad. A partir de este momento la evolución se hizo ininterrumpida, por un lado merced a poetas como Behcet Necatigil y Fazil Hüsniü Daglarca, creador éste de un lenguaje poético nuevo que se basa exclusivamente en el hondo conocimiento de la lengua y la poesía populares, y por otro debido al empuje de tres jóvenes poetas, Orhan Veli, Oktay Rifat y Melih Cevdet Anday, que influidos por lo mejor del surrealismo, en 1941 dieron el paso definitivo hacia una poesía diferente, con la publicación de un libro-manifiesto, *El extraño*, que se oponía abiertamente a la poesía tradicional tanto por lo que se refiere al contenido como al ritmo, técnica e imágenes, incorporando un estilo sencillo y directo, susceptible de llegar a la mayoría. Estos tres poetas constituyen la base de lo que se ha llamado «Primer Nuevo Movimiento».

A esta etapa de buscada sencillez expresiva sucede otra en la cual se tiende a una poesía cerrada —se le da el nombre de «oscura-difícil»—, más o menos abstracta, a veces ininteligible, donde además se persigue la combinación fónica de las sílabas; es la tendencia llamada «Segundo Nuevo Movimiento», y entre los poetas que la cultivan destacan Edip Conserver, Cemal Sureya e İlhan Berk. Estos poetas no se mantienen, sin embargo, de modo inmutable dentro de la línea del movimiento, sino que evolucionan hacia una mayor claridad, mientras, como contrapartida, en su madurez, Oktay Rifat y Melih Cevdet Anday (Orhan Veli murió en 1950), alejándose del estilo que predicaron en su juventud, adoptan uno más personal y de mayor complejidad. Por otra parte, no deja de ser curioso que, como dice Nermin Menemencioglu, en estos últimos años «se ha producido un nuevo despertar del interés por las posibilidades modernas de la prosodia del *Diwan* (en la obra de Uya, Necatigil, Süreya, Berk, y más particularmente Attila İlhan)»⁵.

³ Akil Akson, *Nouvelle Poésie Turque, Monte Carlo, Les cahiers des poètes de notre temps, 1967 (?)*, pág. 13.

⁴ Citado por İlhan Berk en una conferencia de la cual me envió copia a máquina sin fecha ni lugar donde la pronunció.

⁵ Op. cit., pág. 51.

Ilhan Berk, la perpetua juventud de la palabra

La figura de Ilhan Berk, cuya poesía se ofrece por primera vez vertida al castellano en estas páginas, aunque integrada en el «Segundo Nuevo Movimiento», rebasa cualquier delimitación. Desde que en 1935 empieza a publicar, evoluciona continuamente, enriqueciéndose con todos los materiales de aluvión a su alcance. Ilhan Berk nació en Monisa en 1918 y se educó en Balikesir y Ankara, donde concluyó sus estudios superiores en el departamento de francés del Instituto de Educación Gazi. Ejerció primero a la enseñanza en diversas escuelas de Anatolia, y luego trabajó como traductor en el Banco Estatal de Agricultura hasta su jubilación, en 1970. Desde entonces vive parte del año en Estambul y el resto en Bodrum (antigua Halicarnaso), entregado a la literatura.

Todos los poetas escriben con el sentido primero de las palabras, es decir, con su infancia; con palabras fugitivas, pícaras, ociosas, rebeldes.

Y con la juventud de las palabras viejas...
Esto es la sabiduría en poesía⁶.

Esta afirmación de Ilhan Berk responde a toda una actitud frente a la creación poética, una actitud de continuo renacer, continua disposición de asombro. Interesado en un comienzo por el silabismo, hacia 1940 escribe una poesía realista de gran fuerza, para pasar acto seguido a formar parte del mencionado «Segundo Nuevo Movimiento». Talat Sait Halman resume de este modo su evolución: «Pocos poetas en Turquía han sido tan atrevidos y permanentes en sus innovaciones como Ilhan Berk. De joven denunció las convenciones literarias y toda formulación abstracta: después se convirtió en el principal representante de la poesía «sin sentido». Tras haber sido el más europeizado de los poetas turcos, renunció a la influencia europea para defender la estética del verso otomano clásico que había rechazado en su juventud. Al final de los años sesenta y principio de los setenta, Ilhan Berk defiende la poesía visual⁷». Lector entusiasta tanto de Francis Ponge y de René Char como de Cavafis, sin perder su identidad turca, Berk ofrece una poesía que resulta atractiva para nosotros sobre todo por la fusión de pasado y presente, de tradición oriental y modernidad occidental. Se trata de un mundo poético donde tan pronto ocupan el primer plano los objetos o el material literario (las letras, los signos de puntuación) como los sultanes, cazadores, mujeres hermosas, galeones, pájaros, lobos de mar, el cielo, los árboles, la torre de Galata, los barrios de Estambul, un niño, un gato... todo ello en ocasiones a modo de miniatura unidimensional.

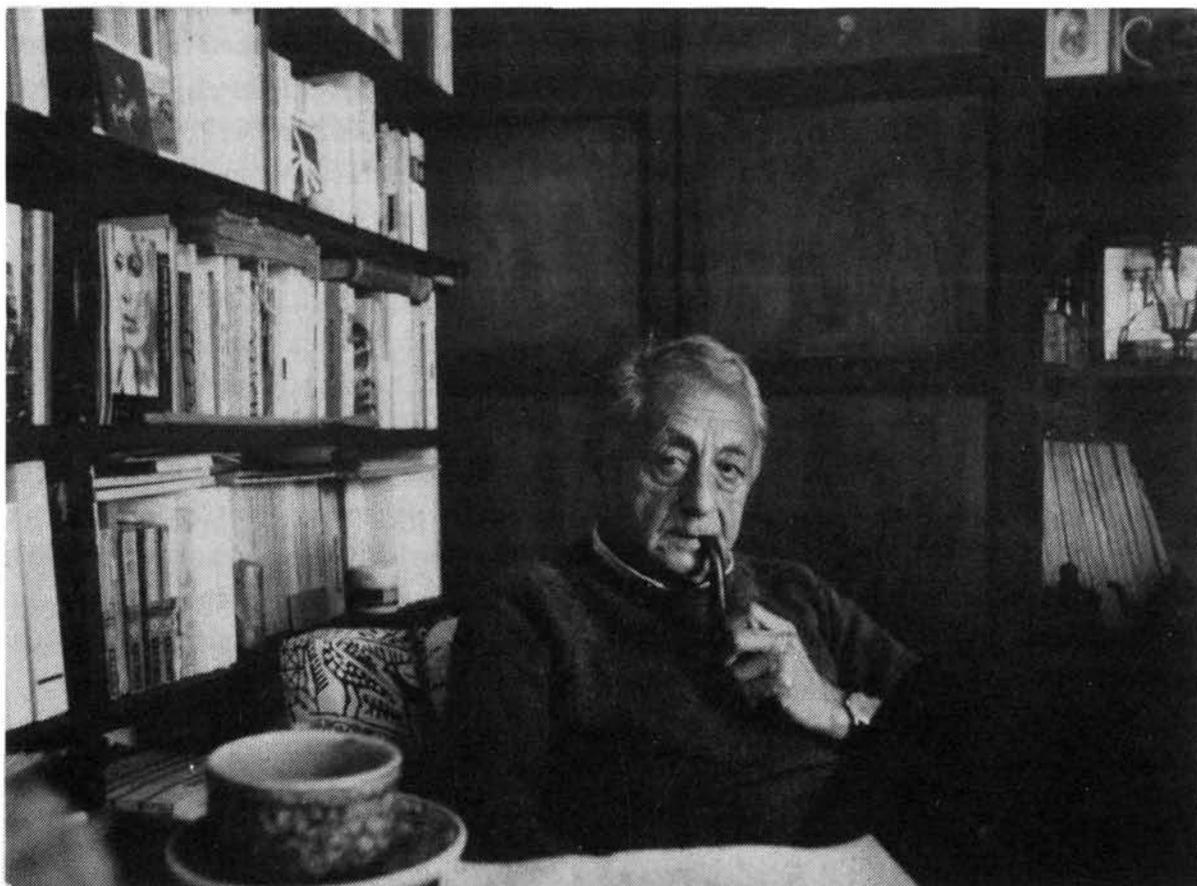
Traductor del francés, particularmente de la poesía de Rimbaud, y ensayista, Ilhan Berk es autor de varias antologías de poesía turca y europea. Ha recibido los más altos galardones otorgados a la poesía en su país, como el de Poesía de la Radio-Televisión turca en 1970, el de la Real Academia Turca en 1979, el Becet Necatigil en 1980 y el Yeditepe en 1982.

⁶ «Historia secreta de la poesía», del libro *Veterano del mar*. Estambul, 1982.

⁷ Artículo sobre el libro *Senlikname*, recogido por Ilhan Berk sin fecha ni procedencia.

Entre sus obras cabe destacar *Estambul* (1947), *Günaydin Yeryüzü* (Buenos días tierra), *Galile Denizi* (Mar de Galilea), *Asikane* (Amorosamente) y *Deniz Eskisi* (Veterano del mar), estas cuatro últimas reunión de varios libros publicados ya por separado desde 1952 hasta la actualidad. Ilhan Berk como otro de los poetas turcos contemporáneos más interesante Bedri Rahmi Eyuboglu, es también pintor y por ello no sorprende que a veces, como en la amplia serie titulada *Litografías*, sus cualidades plásticas se impongan, y surja el poema como una visión iluminadora, en ocasiones fugaz como un relámpago, si bien no por fugaz menos seductora. El lector, generalmente, se siente atraído hacia el poema como por un aroma, lo sigue y entra en él dejándose cautivar por el panorama que se le ofrece, tan lleno de frescura. Son también palabras de Ilhan Berk: «Los poetas se parecen a las alondras que vuelven con una brizna de hierba en el pico. Pero su nido es el cielo. Viven allá arriba. Cruzando el loco azul del cielo, suavemente dejan en él su carga./ Abajo, lo que se oye de vez en cuando, son estos murmullos. Lo que se oye y lo que queda.»⁸

Clara Janés



Ilhan Berk

⁸ «*Historia secreta de la poesía*», op. cit.